

OLMEDA DEL EXTREMO

Población situada a unos 50 km al este de Guadalajara, se accede a ella desde la A-2 tomando el desvío hacia Brihuega y desde allí por la CM-2011 hacia Olmeda. Se sitúa en una de las parámetros centrales de la Alcarria, en una zona alta y de gran belleza entre las cuencas que forman los ríos Tajuña y Tajo.

Desde su repoblación perteneció al Común de Villa y Tierra de Atienza como muchas otras poblaciones cercanas; al estar situado en un lugar bastante alejado más al Sur, en el extremo de la jurisdicción, se le pasó a llamar Olmeda del Extremo. Siempre estuvo ligado a Atienza, hasta que en el siglo XV los Silva se hicieron cargo del señorío de Cifuentes formando un Condado en el que se incluyó Olmeda y que posteriormente pasaría al Duque del Infantado. En el siglo XVI pasó a formar parte del mayorazgo que creó don Juan de Silva, tercer conde de Cifuentes, para su hijo don Alfonso, que aglutinó varias villas cercanas entre sí: Ruguilla, Sotoca y Huetos.

La iglesia parroquial se sitúa en lo alto del pueblo, cerca de la plaza. Ya desde la parte baja se observa su imponente espadaña orientada hacia poniente. Es una iglesia que sigue el mismo trazado e influencia que muchas otras de la comarca, como las de Henche y Sotoca.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA es de período románico tardío, del siglo XIII. Tiene planta de una sola nave, con presbiterio recto y ábside semicircular, con mampostería en parte de sus muros y de sillares en portada y espadaña, la cual tiene tres cuerpos y está situada a poniente. En la fachada sur se abre la portada de acceso, y en su parte noroeste se añadió un cuerpo posterior para la sacristía.

Al exterior y a los pies se aprecia la espadaña de corte triangular y curvo; a diferencia de otras más sencillas, ésta tiene tres cuerpos que se elevan a la vez que se van estrechando sus diferentes tramos. El primero de ellos se remata con una cornisa moldurada cuyos vértices se adornan con sendos pináculos de fecha posterior. En el segundo cuerpo se estrechan sus lados cóncavos y se abren dos vanos de medio punto para las campanas. En el tercer y último cuerpo se abre un solo vano central, más pequeño y estrecho, de medio punto para campana y se separa del anterior con una imposta moldurada. Tiene también dos pináculos más en sus extremos, de cuyos ángulos arrancan los lados curvos que se cortan en su parte superior y que se rematan con una cruz de piedra.

En la panda meridional del templo se abre la portada principal, que se resuelve mediante un cuerpo saliente,

como ocurre en la iglesia de Henche. Este cuerpo tiene un tejadillo a dos aguas que encierra todo el conjunto de la portada, y que consta de cuatro arquivoltas de medio punto. Son todas planas en su decoración, excepto las dos interiores, con una mínima decoración de cordoncillo. La segunda de ellas es la única que apoya en capiteles de decoración foliácea y con columna adosada de fuste liso con basa.

En el ábside semicircular se aprecia basamento de sillares para salvar el desnivel del terreno, y en su fachada se abren tres ventanas aspilleras con derrame interior; dos de ellas están tapiadas en la actualidad. Se remata tanto el ábside como el presbiterio con una cornisa de canchillos de muy diverso tamaño y con diferente decoración, la mayor parte de ellos de modillones de rollo, lisos y uno muy significativo en la parte central del ábside que aparenta representar el rostro de una figura humana muy deteriorada.

Al interior la iglesia presenta una nave rectangular; las reformas posteriores nos muestran una techumbre plana y con una línea de imposta moldurada que recorre toda la nave. El paso de la nave al presbiterio se resuelve con un arco triunfal de medio punto, igual que el del ábside, apoyado en pilastras de las que sale la bóveda que cubre dicho



Exterior



Portada



Ábside

presbiterio. El ábside se cubre, a su vez, con una bóveda de cuarto de esfera y está actualmente ocupado por un retablo barroco en su interior. A los pies se sitúa un coro alto, y bajo él dos dependencias, una de ellas alberga una pila bautismal gallonada que posiblemente sea del siglo XVI, época en que se reformó la iglesia, siguiendo un modelo anterior con decoración de gallones bien tallados y de buena factura, lo que dificulta mucho su datación exacta.

Texto y fotos: EJM



Pila bautismal

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, II, p. 17; HERRERA CASADO, A., 1988a, p. 320; HERRERA CASADO, A., 1993, p. 88; LAYNA SERRANO, F., 1935 (2001), p. 203; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 196; MIÑANO, S. de, 1826 (2001), II, p. 442; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, pp. 363-364; RANZ YÜBERO, J. A., 2007, p. 118; RUIZ MONTEJO, I., FRONTÓN SIMÓN, I. y PÉREZ CARRASCO, F. J., 1992, p. 231; SERRANO BELINCHÓN, J., 1998, pp. 321-322.